

MUESTRAS DEL LÉXICO Y EXPRESIONES DEL HABLA MAROCHA DE ENCINASOLA (HUELVA)

María Isabel Domínguez Gómez

Licenciada en Filología Hispánica. Universidad de Sevilla

OBJETIVOS

Haciendo justicia a la opinión del profesor Narbona Jiménez acerca de la ausencia de una gramática de la lengua coloquial o conversacional en español, y de la inexactitud de llamar a ciertos trabajos «el habla de...» cuando sólo se ocupan del vocabulario y pronunciación de una determinada zona, el título de mi estudio resulta precisamente largo para ajustarse tanto a los fines trazados como a los resultados obtenidos.

Lo que pretendo en este trabajo no es sino recoger algunas muestras del vocabulario que usan los habitantes del pueblo de Encinasola, así como de su especial y genuino folclore, representado por canciones o coplas específicas de determinadas épocas del año. Asimismo, reconozco que he manipulado mi corpus para corroborar lo que ya es conocido por todos los estudiosos de la dialectología hispánica; es decir, que el norte de Huelva acoge un corpus considerable de términos de origen astur-leonés debido a la repoblación realizada en esta zona por gentes principalmente de la franja noroeste de la península; que algunas realizaciones fonéticas discrepan en gran medida con las que se dan en el resto de Andalucía, me refiero a la distinción de las dos parejas de fonemas, el palatal lateral /l/ y el palatal central /y/¹, y el alveolar fricativo sordo /s/ y el interdental fricativo sordo /θ/²; a la presencia de una s áptico-alveolar cóncava castellana /ʃ/³, punto en el que coincide con la franja norte de toda Andalucía, y que se opone a la coronal o predorsal convexa típicamente andaluza; que se evi-

¹ Cf. mapa 1703 del tomo VI del ALEA.

² Cf. mapa 1705 del tomo VI del ALEA.

³ Cf. mapa 1708 del tomo VI del ALEA.

dencia un antiguo trasvase de términos portugueses debido a la situación estratégica de este municipio pero que no llega a ser tal que haga perder la identidad española de este pueblo; como si ocurre en el pueblo portugués vecino Barrancos («dialecto barranqueño»); y finalmente, que perviven términos de cierto matiz arcaizante, quizás por su situación geográfica y su aislamiento respecto de los núcleos urbanos.

Para llevar a cabo el trabajo he partido de un corpus de palabras que me proporcionaban personas muy cercanas a mi, e incluso me he valido de mi misma ya que desciendo de marochos. En este sentido, reconozco que no me ha resultado difícil escoger entre mi vocabulario aquellos términos que me «sabían» al pueblo y separarlos de los que en el ambiente en que me muevo empleo. Claro que en algunas ocasiones –y debido a mi pequeña mezcla idiomática– he tenido que esforzarme en reconocerlos.

Una vía del método de obtención de mi corpus ya está señalada –yo misma, por eso algunos términos no aparecerán en la grabación–. Para obtener el resto he realizado una serie de preguntas indirectas que consisten principalmente en definir el término que buscaba tal y como lo harían los autores del ALEA. Además de la metodología o la vía moral me he basado en textos escritos como son algunos artículos del periódico de la localidad: *El Picón... (de Encina)*.

Igualmente me ha parecido interesante recoger algo del folclore del pueblo, como son las numerosas coplas que allí se cantan en señaladas fiestas. Esto lo he hecho también con las dos vías arriba señaladas.

He agrupado los términos en orden alfabético, y no por materias, ya que debido a la gran variedad de temas que se implican las divisiones habrían sido excesivas. Para la transcripción he utilizado los signos del alfabeto fonético que aparece en el tomo I del ALEA, manteniendo la h como signo de aspiración para representar los sonidos que se articulan como aspirados. No transcribo los sonidos castellanos que no se pronuncian en el habla marocha, o los coloco entre paréntesis.

Lista de informantes:

- I_n: conjunto de cantantes.
- I₁: María Isabel Gómez López.

- I₂: Francisco Gómez López.
- I₃: Francisco Domínguez Cumbreño.

FUENTES PARA LA OBTENCIÓN DEL CORPUS

Fuentes orales

- Encuestador: ¿Qué es el andarrios... que no me acuerdo?
- Informante I: ¿Andarrios...? Lo que echa la ribera cuando crece.
- E: Pero... ¿el lodo, el barro?
- I₁: Palos... paja... to' lo que lleva la ribera... to' lo que arrastra la ribera cuando crece, palos, madera...
- E: Todo.
- I₁: Claro, to' lo que arrastra la ribera cuando crece.
- E: Si.
- I₁: Cuando va fuera de madre.
- E: Fuera de... ¿fuera de madre?
- I₁: Nosotros decimos eso, ¡uh! pues la ribera va fuera de madre.
- E: ¿Qué es un *biznago*?
- I₁: Biznago... es una persona que es muy... perra... alta, fuerte... ¡mira qué biznado!, ¡anda que está hecho un biznago!
- E: ¿Cómo se les llama a los insectos cuando van en fila o cuando se le hace una carrera a una media?
- I₁: Una *carrahilera*.
- E: ¡Una carrahilera!... ¿pero de hormigas sólo? No.
- I₁: ¡Uh, qué carrahilera!
- E: ¿Pero puede ser de cualquier cosa?
- I₁: Puede ser de gusanos, puede ser de una media...
- E: ¿Dónde se guardan las cosas en la cocina, eh... la comida, el aceite y todo eso...?
- I₁: En la *alacena*.
- E: En la alacena... y en el comedor está el...
- I₁: *Chinero*.
- E: El chinero.
- I₁: *Vasar* o chinero, las dos cosas se le llaman.
- E: Y *calafatear* ¿qué es?

I₁: ¿Calafatear? Lucir la pared. Calafatear decimos nosotros, será calafatear, pues eso es lucir la pared.

E: Al que es zurdo... ¿cómo se le dice?

I₁: *Chuetto*.

E: ¿Y *hondear* ¿qué es?

I₁: Hondear la ropa.

E: Sí... pero... aclararla, ¿no?

I₁: Voy a enjuagar la ropa, ¿no?, pues voy a hondear.

E: ¿Y cómo se llama a la araña... con la tela de araña...?

I₁: *Morgaño*.

E: ¿Cómo?

I₁: *Morgaño*.

E: ¿Cómo se le dice al columpio que se improvisa con una tabla y una cuerda en la rama de un árbol?

I₁: *So-lí-via-ero*.

E: ¿Cómo se le llama al botijo o búcaro de Encinasola?

I₁: Al búcaro... el... el *piporro*.

E: ¿Cómo se le dice a una persona que dice tonterías y a la oveja que da vueltas sobre sí mismo... que está tonta?

I₁: ¡Que está *modorra*!

E: ¿Qué significa *calamocho*?

I₂: Un tío muy cerrao de mollera, que es muy cabezón, muy cabezota.

E: ¿Cómo se le llama al saltamontes en Encinasola?

I₂: Pues un *cañafote* se le llama.

E: ¿Cómo se le llama a los labios cuando están brisados por el aire?

I₂: Que... los labios están *turraos*.

E: ¿Cómo se le llama al mendrugo de pan ya duro?

I₁: ¡Un *zurugullo* de pan!

E: Cuando uno tiene frío... se dice que está...

I₁: *Aterecio*, aterecio de frío.

E: ¿Qué era la *cancamurria*?

I₁: Jaqueca... ¿cancamurria? Jaqueca.

E: Dolor de cabeza y eso...

E: ¿Cuántas palabras hay para decir que uno está muy cansao, destroza, vamos?

I₁: ¿Cuando una persona está cansá?... está destroza, está *rengo*, *cefrao*... ¡Y está hecho una *algofifa*!

E: ¡Ah, claro! Como hecho un trapo, vamos.

E: ¿De cuántas formas podemos decir que uno tiene mucho pavo, que es muy lenta...?

I₁: ¿Cómo?... Cuando una persona es muy *panda* y que está... *pajeando*.

E: ¿Qué son las *lavazas*?

I₁: Pa' fregar la loza.

E: ¿Cómo?

I₁: El *ojo* pa' fregar la loza.

E: Pero, el agua ¿no?

I₁: Agua con jabón.

E: ¿Qué quiere decir *trocolear*?

I₁: Pues mover la leche, el agua o el zumo que está en el *frasco*.

E: ¿Cómo se le decía a la galleta, sobre todo antiguamente?

I₁: *La bolacha*.

E: ¡La bolacha!

E: Cuando uno se monta en un burro o a la espalda de otro se dice que está...

I₁: *Escarranchao*... y cuando te cogen a la cintura *en curricas*, y si te cogen en los hombros *en trinche*.

E: ¿Qué es una *tocorrera*?

I₃: Una... un árbol, se le corta una rama por cualquier motivo... que

esté mala, esté seca... se le corta... entonces eso, con el agua se pudre, se pudre... ¡el nudo!, eso es un nudo, se pudre el nudo y ahí los pájaros ahí anidan, las palomas, todo eso que tú ves... eso es una tocorrera.

E: ¿Qué es una *lumia*?

I₁: ¿Una lumia?... una persona golosa.

E: ¿Qué es el *chero*?

I₃: ¿El chero?... sabor... no sé explicártelo... un sabor... feo... un sabor feo... eso es el chero... producido... eso, el chero se produce por la oveja que está en celo, creo, cuando una oveja está en celo, ¿no?

I₁: ¿El chero? El chero es la gordura del borrego cuando el borrego está gordo.

I₃: Pero cuando da chero, ¿Por qué da chero? porque el borrego está en celo, ¿no?

I₁: Ése es el chivo macho, el chivo macho, pero el borrego da chero de to' la vida porque el borrego siendo más bien viejo da chero, el que no da chero es el lechal, el chiquinino.

E: ¿Qué es una persona despilfarradora?

I₃: Una persona *desfalagaora*... que tira mucho el dinero o cualquier otra cosa, desfalagaora.

E: ¿Qué es una *galocha*?

I₁: Una persona que va muy mal arreglá, muy mal puesta, muy mal peiná, y siempre decimos: ¡Estás como una galocha!

E: ¿*Guzupear* qué es?

I₁: Es una persona que se mete en to' las cosas... que no... ¿cómo diría yo?... que...

E: Es un curioso ¿no?

I₁: Exactamente, que es un curioso, una alcahueta, diremos una alcahueta que quiere guzuppear en to' las cosas.

Fuentes escritas

Todas han sido obtenidas –tal cual se transcriben– de *El Picón...* (*de Encina*). Diciembre de 1993, pág. 12: En Navidad nuestras mesas se llenan de dulces, hoy en día quitando los prestines generalmente son dulces comprados. En otros tiempos se podían ver mantecados caseros, envueltos

en papel de seda como los caramelos, pero con flecos; melindros o madroños que son nuestros mazapanes particulares, piñonate, gañotes, borrachos, sin faltar magdalenas y perrunillas.

Febrero de 1994, pág. 14: Los chicharrones se pueden comer fritos o calientes, pero en Encinasola se utilizan principalmente para las tortas que llevan su nombre.

Abril de 1994, pág. 10: El bollo de flores lleva matalauva y azúcar, pero su forma era redonda y grande, de manera que se cortaba en cuatro partes, una cuarta parte era una cachetía, de esta forma era una cuña que se daba a los niños de la familia o los niños de los vecinos con los que se tenía más amistad.

Septiembre de 1996, pág. 14: En algunas callejas y calles apartadas del pueblo, de pronto se empezaba a decir que había «pantaruja» [...] Se vestían con un trapajo y con eso bastaba para que se creyeran que eran «almas del otro mundo» y no se pasara por allí.

Diciembre de 1993, pág. 13: [...] y tantas otras tonadillas que acompañadas de zambombas, panderetas y almireces que hacen que la Nochebuena sea lo que su propio nombre indica, terminando la noche en una candela y haciendo migas.



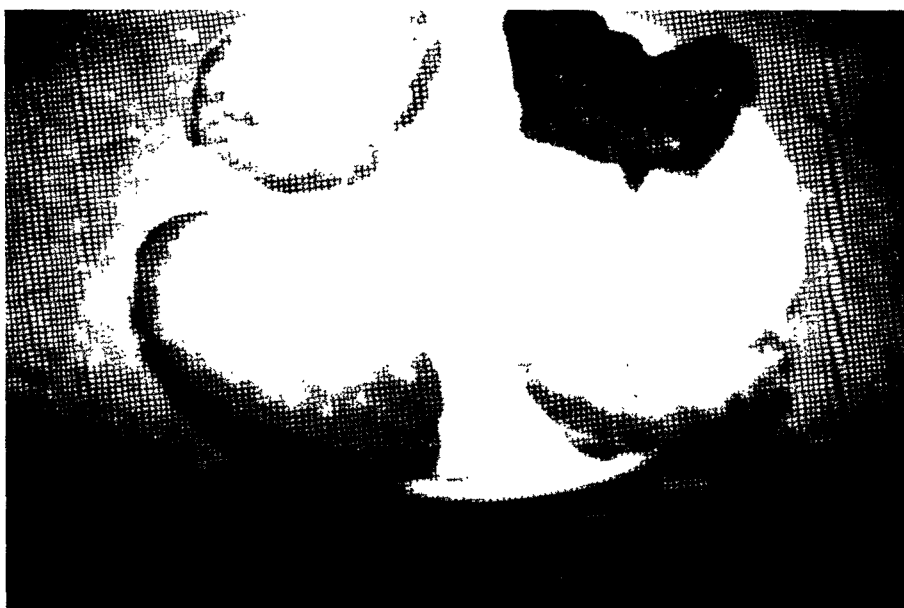
Vista de Encinasola desde el Fuerte de San Juan



Huecos del cementerio municipal.



Brasero con tentemozo al fondo.



Dulces caseros del pueblo: arr. dcha. *prestín*, arr. izqda. *perrunilla*, abj. dcha. *polvorón*, abj. izqda. *torta de chicharrón*.

ENTORNO HISTÓRICO Y GEOGRÁFICO

El municipio de Encinasola se encuentra situado al noroeste de la provincia de Huelva. Limita al Norte con Badajoz, al Sur con Aroche, al Este con Cumbres de San Bartolomé y al Oeste con Portugal. Su situación geográfica y las deficientes vías de comunicación le han ocasionado a esta localidad un aislamiento perpetuo.

El paisaje marocho cuenta con particularidades que han contribuido en gran medida a la mala situación por la que hoy en día pasa. La escasez de suelos útiles para el cultivo, el actual abandono agrícola y ganadero, el difícil acceso a la comercialización, la poca mecanización del campo y el desigual repartimiento de la propiedad constituyen graves problemas. En cambio, es muy positivo el impulso que la apicultura y sobre todo el corcho –cada vez más apreciado nacional y e internacionalmente– y el cerdo –alimentado con las bellotas de las dehesas y que aquí se cría en abundancia– dan a este municipio.

Otro grave problema es el de la emigración, que en este pueblo alcanzó cotas alarmante en los años sesenta y que ocasionó un decrecimiento demográfico sin parangón en ningún otro pueblo onubense. El motivo de tal éxodo es la búsqueda de trabajo en vista de las escasas ofertas que el pueblo proporcionaba. El destino es variado e incierto, aunque hay puntos en común (Barcelona, Madrid), llegando incluso a salir al extranjero (Alemania). Como consecuencia del terrible vaciamiento poblacional, la tasa de natalidad es reducida y el envejecimiento elevado, debido a los avances en la sanidad y ciencia que alargan el ciclo vital.

Se cree que el antiguo nombre de Encinasola fue *Mons Ariorum*, «Montes Claros», que da nombre a una de las calles del pueblo⁴. Sufre desde el siglo XIII las luchas territoriales entre los reinos de Castilla y Portugal. Además, dando un pequeño salto en la historia, otro problema es el de «la Contienda», espacio de 123 km² que los concejos de Aroche, Moura y Encinasola se disputaban desde la Edad Media. A mediados del siglo XVII tiene lugar la guerra con Portugal.

⁴ Cf. Verdún, G.: *Las calles de Encinasola*.

Afortunadamente, durante este siglo se han solucionado en gran medida estos dos problemas; por una parte se ha llegado a un acuerdo para la división de la Contienda entre los términos interesados; por otra, las buenas relaciones que siempre han existido entre los vecinos barranqueños (naturales de Barrancos) y los marochos –y que las luchas tan sólo pudieron dejar en «estado latente» –se han visto favorecidos por la magnífica carretera que facilitará el inminente hibridismo cultural.

En cuanto a este último punto es de destacar la cercanía y amistad entre los habitantes de Barrancos y los de Encinasola; tanto es así que todavía se cree que Barrancos es un pueblo «medioespañol». Esto tiene su plasmación en el dialecto barranqueño, que es una mezcla de español y portugués. Los contactos han sido numerosos, desde el antiguo contrabando, sobre todo de café portugués, muy valorado en España, hasta los matrimonios híbridos que son numerosos ya desde el siglo XV. Todas estas peculiaridades han propiciado que haya una común idea entre los que conocen la historia –o quizá habría que decir la «intrahistoria»– de este pueblo, y es que, la frontera, no es sino una raya que se desdibuja en estos pasajes serranos.

José María Segovia Azcárate, en el prólogo al libro de don Vicente Moreno y Moreno *Apuntes históricos sobre Encinasola*, ponía énfasis en la soledad y aislamiento en que estaba sumida Encinasola del resto de las comarcas limítrofes de Huelva, Sevilla y Portugal; y señalaba importantes figuras que dio esta tierra, como Juan Casiano Delgado (1773-1845), cuyos *Apuntes históricos* fueron el punto de partida para los de Vicente Moreno y Moreno, y don Juan Gualberto González Bravo, Ministro de la Corona y notable traductor de poesías latinas.

Don Vicente Moreno y Moreno hace una curiosa descripción de los habitantes de Encinasola en el capítulo VIII, «Esperanzas serranas»: «los habitantes de Encinasola son de muy buena talla y robusto [*sic*], sobrios, sufridos, laboriosos, y muy aplicados al trabajo, si bien no se muestran amigos de la sociedad».

Entre las costumbres que destaca está la de los entierros: cuando el cadáver sale de la casa mortuoria, deudos y parientes rompen a llorar con ruidoso transporte de dolor, y a gritos pelado [*sic*] ensalzan las virtudes del difunto; esto recuerda que no en balde sufrimos tantos siglos de dominación sarracena.

Junto a estos que califica «defectos», coloca otros valores como la dedicación a la ganadería, la agricultura y la industria: armeros, zapateros, carpinteros, etc.

Hay que destacar también de este pueblo el rico folclore que posee, protagonizado por la danza del pandero –que data del siglo XIII y que se bailaba cuando un niño moría–, y el fandango de Encinasola –considerado como uno de los más melódicos de la provincia–, la arraigada tradición de los carnavales y las típicas coplas de «los quintos» y de la Navidad.

METODOLOGÍA

El método que he empleado a la hora de seleccionar el corpus del capítulo II consiste básicamente en dos premisas:

- El diferente sentido que poseían dichos términos dentro del habla marocha, el cual se desprendía del contexto comunicativo.
- Y la frecuencia con que dichos términos se usan en esta localidad, tanto que no dejaba de llamar la atención y de ahí que me vea casi obligada a señalarlo.

Estos dos criterios de selección han ocasionado más de una vez que el término elegido sea exclusivo de este pueblo, tal es el caso de:

- *Repiar* para «varear aceitunas» (mapa 225 del tomo I del ALEA).
- *Los miollos* para «migajas» (mapa 266 del tomo I) y para «migajilla(s)» (mapa 1515 del tomo V).
- *Pierna de naranja* para «gajo de la naranja» (mapa 352 del tomo II).
- *Bruño* para la «ciruela morada» (mapa 356 del tomo II).
- *Basigullo* para la «cría del pájaro» (mapa 403 del tomo II).
- *Buraco* para el «taladro o señal redonda hecha en la oreja de las res» (mapa 516 del tomo II); para la «covacha o cueva natural en el monte» (mapa 913 del tomo IV); y para el «caño de la nariz» (mapa 1209 del tomo V); y para el «agujero» (mapa 914 del tomo IV).
- *Hondear* para «aclarar (la ropa)» (mapa 796 del tomo III).
- *Pantaruja* para «fantasma» (mapa 1372 del tomo V).
- *Soliviadero* para «columpio» (mapa 1425 del tomo V).

- En *curricas* para «llevar (a cuestras)» (mapa 1444 del tomo V).
- En *trinche* para «llevar (a hombros)» (mapa 1445 del tomo V).

En otros casos no hay una total exclusividad pero sí una restricción geográfica, como ocurre con los términos siguientes:

- *Zugo* para «zumo (de un fruto)» (mapa 336 del tomo II).
- *Cañafote* para «saltamontes» (mapa 383 del tomo II).
- *Morgaño* para «araña» (mapa 393 del tomo II).
- *Brebajo* para «mixtura para cebo del cerdo» (mapa 552 del tomo II).
- *Doblao* para «desván» (mapa 639 del tomo III).
- *Fechá⁵* para «cerrar con llave» (mapa 671 del tomo III).
- *Prestín/-es* para «pestiño» (mapa 777 del tomo III).
- *Andarrios* para «limo» (mapa 907 del tomo IV).
- *Choto* para «zurdo» (mapa 1283 del tomo V).
- *Repíar* para «bailar el trompo» (mapa 1419 del tomo V).
- *Bolindre* para «bolas» (mapa 1421 del tomo V).

Y en otros casos el término no es nada específico de Encinasola o ni siquiera de Huelva, sino que está muy extendido en Andalucía, como ocurre con:

- *Garrote* para «garrote del pastor» (mapa 496 del tomo II).
- *Aldaba* para «tarabilla» (mapa 663 del tomo III).
- *Escupidera* para «orinal» (mapa 689 del tomo III).
- *Palangana* para «palangana» (mapa 697 del tomo III).
- *Estrebes* para «trébedes» (mapa 730 del tomo III).
- *Alacena* para «alacena» (mapa 743 del tomo III).
- *Brasero/copa* para «brasero» (mapa 767 del tomo III).
- *Aljofifa* para «aljofifa» (mapa 787 del tomo III).
- *Lancha* para «lancha» (mapa 915 del tomo (IV)).
- *Carrañaca* para «carraca (o similares)» (mapa 1434 del tomo V).

Como ya quedó señalado en el apartado de los fines u objetivos, el

⁵ En conferencia ofrecida durante los *Seminarios de Septiembre de 1996*, por Josefa Mendoza Abreu; *fechadura*, *fechillo* (que llega hasta Sevilla) y *fechar* estaría dentro del grupo de lusismos aclimatados.

método de obtención del corpus ha sido el de las encuestas hechas, mayoritariamente a ocultas, a personas naturales de Encinasola. Éstas fueron recogidas en cintas y transcritas en el capítulo II de este trabajo. Asimismo, he recogido en diversos textos del periódico de la localidad algunos de los términos del corpus en su contexto para que se pudiera reconocer su significado. Hay términos que no han sido analizados en profundidad y, sin embargo, si se han apuntado en este capítulo IV; tal es el caso de *basigullo*, *bruño*, *fechá*, etc. Esto es debido a que no tuvieron ocasión de salir en la conversación diaria ni en las grabaciones realizadas. Estos términos pude encontrarlos, tras haber hecho las grabaciones, en la revisión de todos y cada uno de los mapas del ALEA.

Una vez seleccionado el corpus de términos por las dos vías de obtención y según los dos criterios arriba expuestos, lo sometí a una búsqueda en los diferentes diccionarios a mi alcance, generalmente en el orden siguiente: DRAE, Corominas y Alcalá Venceslada (de lo más general a lo más específico). El resultado de este examen es, en cada caso, el que se verá en el capítulo V.

También el medio de recopilación de las coplas del pueblo fueron las fuentes orales, grabaciones realizadas los días 31 de diciembre de 1996 y 1 de enero de 1997 durante la celebración del nuevo año, por lo que pido de antemano disculpas por el «ruido» de la grabadora; y las fuentes escritas que aparecen en *El Picón... (de Encina)*. En todo caso queda especificado en el capítulo VII.

ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DEL CORPUS

Alacena (del ár. *الفرانة*)/*alaθéna*/

Veamos cómo la definición de nuestro diccionario coincide con la recogida en las grabaciones. DRAE: (Del ár. *al-jazama* [con imela], el armario). f. Armario, generalmente empotrado en la pared, con puertas y anaqueles, donde se guardan diversos objetos.

Corominas: 1554. Antiguamente *alhazena*, 1534, del ár. *ḥazéna* «armario», «aparador», «librería», de la misma raíz que ha dado el cast. *almacén*.

Este término está recogido en el ALEA en el mapa 743 del tomo III, resultando general en toda Andalucía, aunque en la pregunta hecha a los informantes se define un armario sin puertas, mientras que en Encinasola suele tenerlas.

Normalmente en Encinasola se distingue entre la *alacena*, que es un lugar donde se ponen además de la loza de uso más cotidiano, el aceite, sal y chacinas que abastecen a la familia, y el *chinero*, que acoge la loza menos usada, es decir, la que se saca en ocasiones especiales, y donde no suele colocarse alimentos. Es un sitio abierto y segmentado en baldas, en contra de lo que ocurre con la *alacena*, que es un armario cerrado para mantener los alimentos frescos y fuera del alcance de los animales domésticos.

aldaba /a¹ˌdába/

DRAE: (Del ár. *ad-dabba*, el picaporte, el cerrojo). f. Pieza de hierro o bronce que se pone a las puertas para llamar golpeando con ella. || Pieza ordinariamente de hierro y de varias hechuras, fija en la pared, para atar de ella una caballería. || Barreta de metal o travesaño de madera con que se asegura, después de cerrados, los postigos o puertas.

Corominas: 1343. Del ár. *dábba* «barra de hierro para cerrar una puerta», «cerradura de madera», «hembrilla del pasador».

Tengo que señalar que he recogido este término con otro significado que no es el que se recoge en el DRAE, sino que se refiere al pequeño gancho de hierro que se coloca en una hoja de la puerta y que permite dejarla entreabierta de forma que pueda abrirse incluso desde la calle. Así lo muestra el mapa 666 del tomo III del ALEA, en que, para lo que en general se conoce con el término «tarabilla», es decir, «pestillo de madera para sujetar una puerta al marco una vez cerrada», en Encinasola se emplea «aldaba», mientras que para la *aldaba* se usa la forma «pestillo» (mapa 663 del tomo III del ALEA).

aljofifa (r) (quizás del ár. *جُفِفَ* secar)/a¹ˌhofifa/

DRAE: (Del ár. *al-yaffafa*, la que enjuga [con imela].) f. Pedazo de paño basto de lana para fregar el suelo.

AV, *algotifa*: f. Estropajo de fregar. «Con la *algotifa* en la mano se conocen las criadas».

AV, aljofifa: f. fig. Persona sucia, despreciable. «Está hecho una aljofifa desde que enviudó».

Corominas no la recoge y sí el ALEA en el mapa 787 del tomo III, donde vemos que está bastante extendida por Andalucía.

He observado una pronunciación de la j, velar fricativa sorda, como una típica aspiración andaluza que recuerda el espíritu áspero griego. Este tipo de realizaciones es normal en el área occidental de Andalucía, aunque también la he oído con la velar sonora /g/.

andancio /andánθio/

Es frecuente oír este término para referirse a la abundancia de enfermedades. En el DRAE tenemos, así: (De *andar* y éste variante romance del lat. *ambulare*.) Enfermedad epidémica leve.

AV lo recoge en femenino, andancia: f. Abundancia, principalmente en enfermedades. «Hay andancia de esos constipados».

Corominas no la recoge ni siquiera como derivada de «andar».

andarrios /andarios/

DRAE: (De *andar* y *ríos*.) m. Lavandera blanca, aguzanieves.

Como vemos, no coincide el significado que nos ofrece el DRAE con el que he podido recoger: «lo que arrastra la ribera». El DRAE recoge el significado de «pájaro de unos ocho centímetros de largo, sin incluir la cola, que tiene casi otro tanto; ceniciento por encima, blanco por el vientre, y con cuello, pecho, alas y cola negros. Vive en lugares húmedos, se alimenta de insectos y mueve sin cesar la cola. Abunda en España durante el invierno».

Corominas la documenta como compuesto de «andar», y AV la recoge con un significado que difiere mucho del que tiene para nosotros: m. Vagabundo, truhán. «Un andarriós se iría a buscar mimbres por la parte abajo...» (*La Mañana*, Jaén, núm. 187.)

En el ALEA aparece recogida en el mapa 907 del tomo IV como respuesta a la definición de *limo*. Esto se ajusta un poco más al sentido que tiene el término en el habla marocha.

aporrillados /aporila^do^h/

Sería el participio perfecto de aporrillarse, en el DRAE: (De *a-* y *porrilla*.) prnl. Hincharse las articulaciones con abscesos que dificultan el movimiento.

Para este mismo sentido tenemos en el DRAE aporretado, -a: (De *a-* y *porreta*, d. de porra.) adj. Dicho de los dedos de la mano, cortos y con más grosor del proporcionado a su longitud.

Según el mismo DRAE, y también Corominas, estos términos serían derivados de porra: (Del lat. *porrum*, puerro, por la figura de esta planta.) relacionándose también con el diminutivo porrilla: (D. de *porra*.) f. Martillo de dos brazos o hierros algo arqueados, con que los herradores clavan los clavos. Iveter. Tumor duro, de naturaleza huesosa, que se forma en las articulaciones de los menudillos de las caballerías y bueyes, privando de flexibilidad y movimiento a la parte enferma.

El AV no recoge «aporrillados», sino aporretarse: r. Tomar cualquier cosa figura de porra.

aterecido /atereθi^do/

El DRAE recoge aterecer: (De *aterir*.) tr. p. us. Hacer temblar. || 2. prnl. Aterirse, así como aterir: (De or. inc., quizá del mismo origen onomatopéyico que *tiritar*.) tr. defect. Pasmarse de frío.

Corominas define esta última voz: «envarar, dejar sin tacto (el frío)», 1330. Origen incierto, quizás sacada del ant. *enterecer* íd., y éste de *entero* en el sentido de «envarado, todo de una pieza», *aterecer* por «aterir» fue muy común hasta el s. XVII, y *enterido* «tullido» existió en portugués.

Aterecido sería por tanto el participio perfecto de ese verbo *aterecer* que en el siglo XVII era muy común por *aterir*. Según Corominas se trataría, pues, de un uso arcaizante.

bajera /bahé^ra/

Está documentada en el sentido de la sábana de debajo y en el de

zócalo de las paredes. El DRAE recoge la primera de las acepciones, bajero, -a: adj. bajo, que está en lugar inferior. 2. Que se usa o pone debajo de otra cosa. Sábana, falda, bajera. Pero no recoge la segunda acepción que he documentado para esta palabra; en cambio, AV si lo hace pero en plural: f. pl. Parte baja de las paredes, que en Andalucía suele ser enjalbegadas por las mujeres los sábados. Dar bajeras llámase a esta faena. «¿Le diste bajeras al zaguán?»

Corominas no la documenta.

becerro /beθéro/

DRAE: (Del lat. *ibex*, *-icis*, rebeco.) m. Hijo de la vaca hasta que cumple uno o dos años o poco más. En lenguaje taurino se llama a veces así a los novillos.

He oído esta palabra en expresiones como *Vino hecho un becerro*, que vendría a significar «llegó sofocado, asfixiado».

biznago /biθnágo/

Se llama así a la persona alta, grande y desgarbada, así como a una cosa demasiado grande. En el DRAE sólo aparece en femenino, biznaga, y además su definición no coincide en absoluto con la que he recogido: (Del moz. *bisnaga*, y éste del lat. *pastinaca*.) f. Planta de la familia de las umbelíferas, como de un metro de altura, con tallos lisos, hojas hendidas muy menudamente, flores pequeñas y blancas y fruto oval y lampiño, etc. [...] 4. And. Ramillete de jazmines en forma de bola.

AV recoge una forma también femenina pero diferente, biznago: f. Ramo de jazmines prendidos en agujeta, horquilla, etc., en forma de moña.

Corominas no lo documenta sino en el sentido ya visto.

bolacha /bolása/

⁶ Acerca de esta palabra la profesora Josefá Mendoza Abreu, en los *Seminarios de Septiembre 1996* de la Universidad de Sevilla, señaló que se transfiere al español con los dos sentidos: el de galleta y el de bofetada, y, posteriormente desaparece.

En portugués es la forma para «galleta», y en sentido figurado para «bofetada»⁶. Esta voz, por lo tanto, sería un claro lusismo que era frecuente oír antiguamente y que hoy ya sólo queda entre la gente muy mayor.

bolindre /bolíndre/

DRAE: (De *bola*.) m. Bolinche, remate o adorno. 2. Canica con que juegan los niños.

La misma acepción se define con otro término muy parecido, bolinche: (De *bola*.) m. Bolita para jugar, canica. 2. Remate o adorno de algunos muebles en figura de bola.

En Encinasola se distingue entre el *bolíndre pedreño* (de piedra) y el *cristaleño* (de vidrio o cristal, de mayor valor que el anterior).

En AV se recogen los mismos términos y con el mismo sentido con que aparecen en el DRAE. Corominas no la documenta y el en ALEA la tenemos en el mapa 1421 del tomo V respondiendo a la definición de (*las*) *bolas*.

*brasero*⁷ /braséro/

DRAE: (De *brasa*.) m. Pieza de metal, honda, ordinariamente circular, con borde, y en la cual se echa o se hace lumbre para calentarse. Suele ponerse sobre una tarima, caja o pic de madera o metal.

También he oído frecuentemente al lado de la voz *brasero* la de *copa*. Ésta tiene en su acepción 7 el mismo significado que el de *brasero*, aunque es un término más polisémico. Como indica el profesor Miguel Roperó, hay bastante uniformidad con respecto a la repartición geográfica de estos dos términos. Así, *copa* sería el más extendido en Andalucía occidental, y *brasero* en Andalucía oriental. Sin embargo, en el habla marocha se produce una excepción, ya que se usan indistintamente, como se demuestra en el mapa 767 del tomo III del ALEA.

⁷ Cf. fotografía.

brebajo /brebáho/

DRAE: m. Brebaje. 2. Sal. Refresco compuesto de salvado, sal y agua que se da al ganado como medicina.

Creo que *brebajo* podría ser una mala pronunciación de *brebaje*, ya que la definición de este último término coincide con el significado de la voz que recojo: (Del fr. *breuvage*) m. Bebida y en especial la compuesta de ingredientes desagradables al paladar. || 2. En los buques, vino, cerveza o sidra que bebían los marineros.

En el ALEA aparece recogido, respondiendo a la definición de la *mixtura para cebo del cerdo*, en el mapa 552 del tomo II y es común al norte de Huelva y ciertos puntos de Granada.

bufo /búfo/

En Encinasola se llama así al «pedo». Eliminando, por lo apartado de su sentido, el étimo *buffo* que derivará a lo cómico que raya lo grotesco, vemos que *bufar* es voz onomatopéyica. Según el DRAE: intr. Resoplar con ira y furor el toro, el caballo y otros animales. 2. ant. Soplar, despedir aire por la boca. Ú en Murcia.

En Corominas *bufar* estaría más relacionado con *bofe* que con *bufo*, pues éste significa «grotesco» y *bofe* aparece como derivado de *bufar*. Como apoyo a esta última deducción vendría la acepción popular que tiene *bufa* portugués: «pedo», entre otras acepciones.

buraco /buráko/

En el DRAE: m. vulg. Agujero, abertura redonda.

Corominas nos remite al verbo *horadar*: v. «perforado, agujerear», h. 1140, deriv. del ant. *horado* (o *forado*) «agujero», ss. XII-XVI, procedente del lat. tardío FORATUS, -US, «perforación», que a su vez es deriv. de FORARE «horadar». El dialectal *buraco* «agujero» parece ser voz prerromana indoeuropea afin a este v. latino; de un cruce con éste vienen formas intermedias como *huraco* (*furaco*).

Este término aparece recogido con este sentido en el mapa 914 del tomo IV del ALEA, y con otros sentidos no muy alejados: en el mapa 516 del tomo II para definir *taladro*; en el mapa 913 del tomo IV para *covacha*; y en el mapa 1209 del tomo V para *caño de la nariz*. Como vemos se ha producido una extensión del significado o polisemia con *buraco*. Creo que este término es también un lusismo, ya que está recogido tal cual en portugués, reuniendo todas los sentidos enumerados arriba: agujero; orificio; cueva; madriguera; hoyo.

cachetías /kasetía^h/

He oído este término aplicado a los regalos que los mayores daban a los niños en el Día de todos los Santos, tales como caramelos, castañas, etc. No sé realmente de dónde puede proceder este significado, aunque en la acepción 5 de cachete en el DRAE encontramos: (Del lat. *capillus*, puño.) m. Golpe que con la palma de la mano se da en la cabeza o en la cara. [...] 5. fig. P. Rico. Disfrute gratuito de algo.

El AV recoge los mismos significados que los demás diccionarios consultados: *cachetear*, *dar cachetes*, etc.

En Corominas nos aparece una definición del verbo *cachear* en la que quizá veamos algún parecido: «registrar a los sospechosos», 1896. Palabra jergal cuyo significado primitivo parece ser «apoderarse de algo».

calafatear (del ár. ^فضَلَفَ &) /kalafateá^h/

DRAE: (De *calafate*.) tr. Cerrar las juntas de las maderas de las naves con estopa y brea para que no entre el agua. || 2. Por ext., cerrar o tapar las juntas. Esta labor la realiza el calafate, en el DRAE: (Del ár. *qalfat*.) m. El que calafatea las embarcaciones. 2. Carpintero de ribera.

Evidentemente este término no se usa en Encinasola en su acepción más pura, debido a que este pueblo, por su situación geográfica, no tiene mucho que ver con el mundo de la navegación, sino que más bien se produce una extensión semántica del pueblo aplicado, sobre todo, a la albañilería y, más concretamente, al último oficio que el albañil realiza: el de tapar y alisar las paredes de una casa; en definitiva, el acabado final o paso previo al enlacedo de la misma.

calamocho /kalamóso/

Se utiliza para definir a la persona testaruda y antipática. En el DRAE no aparece la forma masculina, sino sólo el femenino calamocho y su significado no tiene nada que ver con el sentido que recojo en las encuestas: f. Ocre amarillo de color muy bajo.

AV también recoge la forma femenina: f. fig. y fam. La Cabeza.

Corominas no la recoge.

calzonada /kalθoná/

No sé de dónde puede proceder este término, aunque parece que deriva de calzón. DRAE: m. Prenda de vestir con dos perneras que cubre el cuerpo desde la cintura hasta una altura variable de los muslos.

Se usa en Encinasola para referirse al que viene empapado por la lluvia. Así, se oyen frases como: *Trae una calzoná encima...*

cancamurria /kankamúria/

En el DRAE: f. fam. murria¹.

Y éste, en el mismo diccionario: (De or. inc.) f. fam. Especie de tristeza y cargazón de cabeza que hace andar cabizbajo y melancólico al que la padece.

En Corominas *murria* y *murrio* serían derivados de *morro*: [...] princ. del s. XVII se explican por la idea de «poner hocico, mostrar mal humor». Un compuesto de *morro* es *cancamurria*, princ. del s. XVII.

En Encinasola se suelen oír frases como *Té entró la cancamurria*. El AV no recoge este término.

cañafote /kanafóte/

Ésta parece ser una variante de *gañafote* con la *g*- inicial ensordecida. En AV, *gañafote*: m. Saltamontes (Alosno, Huelva). «En este monte hay muchos gañafotes y las perdices los persiguen mucho».

No está recogida en el Corominas y en el ALEA aparece en el mapa 383 del tomo II respondiendo a la definición de *saltamontes*. Aunque el término más general en Andalucía sería *cigarrón*, *cañafote* o *gañafote* se conocen principalmente en Huelva.

carrahilera /karahiléra/

Creo que se trata de una redundancia, pues *carra* en AV es: f. Hilo que se suelta en las telas, especialmente las de punto. «Se le hizo una *carra* en la media».

De esta manera, tendríamos dos términos diferentes con el mismo significado. No está documentada en el Corominas.

*carrañacas*⁸ /karanaka^h/

En el DRAE aparece definida esta palabra en esta forma: f. And. Tableta o chapa metálica rayada que suena al rascarla con un palito. Se emplea para hacer ruido en las comparsas del carnaval.

En AV tenemos para *carrañaca*: f. Charrasca, instrumento de lata con que se frota una varilla de metal. Los llevan en las comparsas de carnaval.

Carrasca y *charrasca* son otras formas para el mismo instrumento.

En Corominas aparece bajo la forma *carraca*: II «instrumento de madera para hacer ruido en Semana Santa», 1607. Onomatopeya del ruido de este instrumento.

En el mapa 1434 del tomo V del ALEA nos aparece la forma recogida en mis encuestas: *carrañacas*, como respuesta a la definición de *carraca* (o similares).

catre /kátre/

DRAE: (Del port. *catre*.) m. Cama ligera para una sola persona.

⁸ En Cumbres de San Bartolomé se llama así a las conchenas de la playa.

El AV tan sólo añade dos variantes, *catrecillo* y *catre de cabezal*. Corominas coincide en *catre* con el sentido que tiene en Encinasola: «Cama ligera para una sola persona», 1578. Tom. del port. *catre* íd., 1510, y éste del tamul *kattil* «cama», «cama (de enfermo)».

cefrado /θefra^do/

DRAE: Adj. Extr. Cansado, agotado, especialmente por efecto de haber corrido.

Es frecuente oír frases como *Estoy cefra (d)a*, *Estoy cefra (d)ita*.

No aparece en Corominas

cisco /θíhko/

DRAE: (De or. inc. Cf. lat. *ciccum*, cosa insignificante.) m. Carbón vegetal menudo. || 2. fig. y fam. Bullicio, reyerta, alboroto. || hacer cisco. fr. fig. y fam. hacer trizas.

El AV no recoge dicho sentido. Corominas la recoge en el mismo sentido y le asigna un origen por recreación expresiva emparentada con la forma que dio *chico*, «cosa pequeña».

cucharro /kusáro/

Se suele emplear esta palabra para designar un recipiente en forma de cuenco hecho del corcho de la corteza de un alcornoque que se emplea en el campo para beber agua de los arroyos. En el DRAE no aparece en esta forma, sino en otra parecida, *cocharro*: (De or. inc.) m. Vaso o taza de madera y más común de piedra.

Como vemos, el sentido está algo alejado del que posee en este pueblo, pero no deja de tener puntos en común.

En el AV tenemos: f. Vasija hecha de calabaza de cuello, ya sea en cuya panza se abrió una brecha y que sirve para trasegar el vino o vinagre de una tinaja a otra o para llenar los vasos para la cata (prov. de Jaén). Y también *cucharro*: m. Dornillo de madera (prov. de Huelva).

No he encontrado esta palabra en el Corominas. En el ALEA pode-

mos ver cierta relación entre este término y el que aparece en el mapa 553 del tomo II: *dornajo*, que aparece documentado en Encinasola⁹.

cuesco /kuéhko/

DRAE: (Voz onomatopéyica.) m. Hueso de la fruta; como de la guinda, el durazno, etc.

En la acepción 3 del DRAE se refiere al sentido que en Huelva capital tiene: ‘pelo ruidoso’. Pero no se conoce en Encinasola en tal sentido¹⁰, sino en el del estado de embriaguez, aunque en el mapa 1497 del tomo V del ALEA para definir *borrachera* tenemos en Encinasola la forma *tajá*, que no es la misma que la recogida en las encuestas.

AV lo recoge en el sentido de ‘ruedo del rulo’; y Corominas en el mismo sentido que tiene en el DRAE.

chero /séro/

En Encinasola se llama así al mal sabor que desprende sobre todo la carne de chivo recental o viejo al guisarla. Esta palabra sería un lusismo para la cual tendríamos que remontarnos a *cheirum*, que significa «hedor, pestilencia» y que estaría muy relacionada con el verbo *cheirar*, «oler»¹¹.

*chicharrón*¹² /sisarón/

DRAE: (De *chicharrar*.) m. Residuo de las pellas del cerdo, después de derretida la manteca. Se llama también así el residuo del sebo de la manteca de otros animales. || 2. fig. Carne u otra vianda requemada. || 3. fig. y fam. Persona muy tostada por el sol.

⁹ *Domillo* es la más usada, o ensu variante *dornajo*, que no tiene exactamente la misma función que aquél. Cf. Roperó, M., pág. 41. *Cazuela* y *lebrillo* son términos también conocidos en Encinasola, pero lo más general allí es *cucharro*.

¹⁰ Pues para este sentido tendrían el término *trullo*.

¹¹ Para la profesora Josefá Mendoza, ya en latín como *fragrare* («despedir olor, bueno o malo») y de ahí pasa al leonés y extremeño con la restricción significativa de «olor desagradable».

¹² Cf. fotografía.

Puede proceder de *chicharrar* o *achicharrar*, por su similitud de sentido. También guarda gran relación con el animal llamado *chicharra*, que en las tardes de estío canta continuamente y muy fuerte en este pueblo. En la cuarta acepción de chicharra el DRAE da un uso figurado y familiar que designa a la persona muy habladora. En este sentido se aplica frecuentemente en Encinasola.

Corominas: De una raíz onomatopéyica *chich-*, imitadora del ruido del chicharrón al freírse; común al castellano con el vasco, el gascón pirenaico y el italiano.

Con el *chicharrón* se hacen unas tortas muy típicas de Encinasola. Éstas son unos dulces típicos del pueblo junto con los polvorones, las perrunillas y los prestines¹³.

chifarrada /sifará/

Ni el DRAE ni el Corominas recogen este término; en cambio, en AV podemos ver el mismo sentido con que se usa en Encinasola, pero bajo la forma *chinfarrada*: f. Herida inciso-punzante. «Sacó la navaja y le hizo una chinfarrá».

Como derivados ofrece *chinfarrón*, *chinfarrazo*. Como vemos, en Encinasola se produce una elipsis de la -n implorativa en la pronunciación de esta palabra.

chuetto /suéto/

No he encontrado esta palabra en el DRAE¹⁴ ni en el AV. En cambio, en los mapas 1282-3 del tomo V del ALEA nos aparece la forma *choto* en Encinasola como respuesta a la definición de *zurdo-mano izquierda* respectivamente. Esta alusión está justificada por cercanía fonética de las dos formas. A su vez, también he recogido la forma *cañeto* para la persona que utiliza la mano izquierda. Éste sería un portuguesismo derivado de *canho*, *canhoto*, que nos aparece en el diccionario de portugués junto a *esquerdo*¹⁵.

¹³ Cf. fotografía.

¹⁴ Aquí aparece, pero bajo la forma femenina y con un significado que nada tiene que ver con el que nos ocupa.

¹⁵ Según la profesora Mendoza Abreu, *cañeto* sería una palabra conocida también en la localidad onubense de Lepe. Cf. *Contribución al habla...*, pág. 145.

desfalagadora /dehfalaga^dóra/

No encuentro este término tal cual ni tampoco en la forma *defalagadora*. Quizá sea debido a que esa *-f-* es producto de un ensordecimiento de la labial fricativa sonora *-b-*, fenómeno corriente en el habla vulgar cuando tenemos una *-s-* implosiva seguida de una consonante labial. Para saber el significado de este término tenemos que remontamos a *desbalagar*: DRAE: (De *des-* y *bálagos*.) tr. And. y Méj. Dispersar, esparcir.

En AV nos aparece bajo la forma *esfalagar*: tr. *desbalagar*, extender una parva en la era. «Cuando *esfalaguéis* esa parva empezáis a trillar».

Si, según la Real Academia el *bálagos* es «la paja larga de los cereales después de quitarle el grano», *desbalagar* sería la acción de quitar el *bálagos* a los cereales. Aunque el sentido de *desbalagar* se acerque mucho al de *defalagar*, éste tiene un matiz más concreto, pues se aplica en Encinasola a la persona que es derrochona o despilfarradora. Curiosamente no aparece recogido en las encuestas del ALEA, donde tenemos *vicioso* por «manirroto» (mapa 1501 del tomo V).

desgonzado /de^hgonθá^do/

Se aplica este término a una persona que está destrozada por el cansancio. Sería el participio perfecto de *desgonzar*, que en el DRAE aparece bajo la forma *desgonzar*: (De *des-* y *gonce*.) tr. *desgonzar*. || 2. fig. Desencajar, desquiciar.

AV la recoge en la forma *esgonzao*: r. Salirse un hueso de su sitio. «Se le *esgonzó* el codo».

Semántica y morfológicamente relacionado con éste, tenemos el término *desgoznar*, en el DRAE:

tr. Quitar o arrancar los goznes. || 2. prnl. fig. Desgobernarse.

El término *desgonzado* sería un andalucismo léxico, ya que el paso de *gozne* a *gonce* es característico del área andaluza.

embrocar /embroká^r/

En Encinasola se aplica a la acción de dejar escurrir una vasija volvién-

dola boca abajo. En el DRAE aparece el término con un sentido similar y, curiosamente, común a Salamanca y a ciertos países de América: (De *en-* y *brocal.*) tr. Vaciar una vasija en otra volviéndola boca abajo. || 2. Hond., Méj. y Sal. Poner boca abajo una vasija o un plato, y por extensión cualquier otra cosa. Ú. t. c. prnl. 3. Sal. Dejar caer alguna cosa.

He observado en la conjugación del imperativo de este verbo un diptongo en los tiempos tónicos que creo que es antietimológico: *Embruécalo, embrueco.*

Por su parte, Corominas lo define como: «Poner cabeza abajo», y nos remite a bruces: De bruces, 1514. Origen incierto; las formas primitivas parecen ser de *buzes* y de *bucces* (ambas del s. XVI, *abuçado* «boca a bajo» s. XIII y *abocinado*), probablemente alteradas por el influjo de *debrocado*, *embrocado*, «echado cabeza abajo», 1495.

escarrancharse /e^hkaransárse/

DRAE: (En gall. y port., *escarranchar.*) prnl. Esparrancarse, despatarrarse.

AV: r. Esparramarse, despatarrarse. (En el Dic., como de Extremadura, Salamanca, Zamora, Cuba y Venezuela.) «... pa armorzar camino de tu tajo, escarranchao en tu burra...» (J.F. Muñoz y Pavón, *Vividos y contados*, pág. 209.)

Este término que *grosso modo* es «desparramarse», como queda señalado, sin embargo al pasar como préstamo del portugués al español su significado se restringe para significar «montarse a horcajadas». Constituye por tanto una transferencia desde el portugués *levar às carranchas*, «llevar a horcajadas»¹⁶. Por otro lado, me parece necesario apuntar que en Encinasola se distingue entre *llevar a cuestras*, para lo cual hay una expresión exclusiva en este pueblo que es *en curricas* (mapa 1444 del tomo V del ALEA), y *llevar a hombros*, que se dice en *trinche*¹⁷ (mapa 1445 del mismo tomo).

¹⁶ A este préstamo también aludió la profesora Mendoza en los *Seminarios de Septiembre de 1996*.

¹⁷ Para esta expresión nos refiere el DRAE: «m. Col., Chile, Ecuad., Méj. y Perú. Tenedor de mesa». Quizá podríamos establecer una relación entre utensilio y la forma de colocarse la persona en los hombros de otra.

escrucar /ehkrukár/

No se recoge en el DRAE esta palabra sino otra de sentido muy parecido, escrutar: (Del lat. *scrutare.*) tr. Indagar, examinar cuidadosamente, explorar.

En Encinasola este término se usa en un contexto muy específico: cuando alguien está escogiendo minuciosamente en una bandeja de comida aquello que prefiere o que le gusta más. AV recoge este mismo sentido bajo la forma *esculcar*, que también aparece en el DRAE y que significa: (Del germ. *skulkam*, espiar, acechar.) tr. Espiar, inquirir, averiguar con diligencia y cuidado.

La misma definición y origen se señalan en Corominas.

Fijándonos un poco podemos ver un claro cruce entre los ortodoxos *escrutar* y *esculcar*, de los que se tomaría, respectivamente, *escru-* y *car-* para crear *escrucar*.

escupidera /e^hkupidéra/

DRAE: f. Pequeño recipiente de loza, metal, madera, etc. que se pone en las habitaciones para escupir en él. || 2. And., Argent., Chile, Ecuad. y Urug. Orinal, bacín.

AV la define en el sentido ya visto: «bacín, orinal».

Según se deduce del mapa 689 del tomo III del ALEA, la forma más general para definir *orinal* es *escupidera*.

estrebes /e^htrébe^h/

Voz que procedería del español «trébedes», derivado del latín *tripedes*. Como indica la profesora Mendoza Abreu¹⁸, *estrebes* «apenas recuerda ya su origen latino a causa de los cambios fonéticos experimentados; se utiliza para denominar un aro o triángulo de hierro con tres pies, que se pone en el fuego para colocar sobre él ollas, sartenes, etc.» La forma de la palabra *trébedes* se habría visto alterada por la adición de un falso prefijo: *es-*.

¹⁸ *Contribución al estudio del habla rural y marinera en Lepe (Huelva)*, Huelva, Excma. Diputación Provincial de Huelva, 1977.

En el ALEA se localiza en el mapa 730 del tomo III. AV también la recoge con la forma *estrebés*: f. pl. Trébedes. «Pon las estrébedes en la candela, que vamos a hacer las migas».

Alternan en Encinasola esta forma con otra, *tentemozo*, para designar el mismo instrumento.

frasco /fráhko/

DRAE: (Del germ. *flasko*.) m. Vaso de cuello recogido, hecho de vidrio u otra materia, que sirve para contener líquidos, sustancias en polvo, comprimidos, etc.

Corominas lo recoge como: 1570. Probablemente del got. **flaskó* «funda de mimbres para una botella», «botella» (comp. el alem. *flasche* íd.).

Lo que me ha parecido curioso de este término es que posee un uso mayoritario en detrimento de otras formas como *tarro* o *bote*. AV no lo documenta.

galocha /galósa/

Dejando aparte la siguiente acepción de *galocha* que parece en el DRAE: (En fr. *galoché*.) f. Calzado de madera o de hierro, que se usa en algunas provincias para andar por la nieve, el agua y el lodo, que no tiene nada que ver con el sentido con que se usa en Encinasola, más parece acercarse la forma *galochó*, -a: adj. Dícese del que es de mala vida. || fam. Dejado, desmalzado.

AV le da el mismo sentido a esta segunda forma: adj. Desaseado, puerco, ú. t. c. s. «Tenía casa de huéspedes, pero como es tan galocha se le fueron todos».

gañán /ganán/

Esta palabra aparece en el pueblo como apellido de ciertas familias y como oficio. Este último es recogido en el DRAE: (De etim. disc.¹⁹) m. Mozo de labranza. || 2. fig. Hombre fuerte y rudo.

¹⁹ La edición 18.^a del DRAE (1956) ofrece como étimo el árabe «gannam, pastor, el que cuida del *ganan* o ganado».

Coriminas remite a la etimología: «mozo de labranza», 1495. Probablemente del fr. ant. *gaignant* «labrador», part. act. de *gaaignier* «ganar», y en particular «hacer de jornalero rural», «cultivar (la tierra)»; éste viene del germ. Waidanjan «buscar comida», «cazar».

garrote /garóte/

DRAE: (Del fr. *garrot.*) m. Palo grueso y fuerte que puede manejarse a modo de bastón. || 2. Estaca, plantón, especialmente el del olivo.

Corominas: h. 1300. Probablemente procede de Francia, y la acepción más antigua sería «proyector de madera que se lanzaba con una especie de ballesta». Aunque la etimología en definitiva es oscura, parece que la forma originaria es *waroc*, del v. *waroquier* o *garoquier*, s. XII «agarrotar», apretar con cuerdas y «lanzar», seguramente de origen germánico.

AV recoge la forma *garrote* con diferente sentido para la Andalucía baja y la alta: m. (Olivo joven en And. Baja. En la Alta, estaca.)

En el ALEA nos aparece este término en el mapa 496 del tomo II. La causa de que recojamos esta palabra es su frecuente uso para todo tipo de bastones, tanto el del pastor como cualquier otro.

guarro /guáro/

DRAE: (De la voz con que se llama al cerdo.) m. y f. Cerdo, animal.

Corominas: 1765-83; *gorrino*, 1734 (*gorrín*, princ. s. XVII), y *guarín*, 1765-83. Nombres populares del cerdo o del lechón, procedentes de la onomatopeya *guarr-*, *gorr-*, que imita el gruñido del animal.

AV no lo registra. Y en el ALEA queda recogido en el mapa 547 del tomo II, aunque los resultados no coinciden con los que se desprenden de mi encuesta, ya que señala como forma característica en Encinasola *marrano*.

²⁰ En la edición 18.^a se señala: «(Del lat. *dasyppus* y éste del gr. *δασυπουξ*, conejo de pies vellosos.)».

guzupear /guθupéar/

En Encinasola es un verbo que define la acción de curiosear o fis en algún asunto. No aparece tal cual en el DRAE y he tenido que bus otro término que pudiera ser una derivación de éste o una mala proni cación. Así tenemos en el DRAE gazapo: (De or. inc.²⁰) m. Conejo n vo. || 2. fig. y farm. Hombre disimulado y astuto.

Creo que esta segunda acepción guarda cierta similitud con el sei do que tiene esta curiosa creación léxica en Encinasola. AV no docume esta palabra y si lo hace Corominas pero no le asigna el mismo origen c el DRAE: «Cría del conejo», h. 1200. Del mismo origen incierto que port. *caçapo* y el cat. merid. y el occid. *catxap*.

hondear /hondeár/

DRAE: (De *hondo*.) tr. Reconocer el fondo con la sonda, || 2. Sa carga de una embarcación. || 3. germ. Tantear, 3.^a acep.

En Encinasola no se usa en el sentido que recoge el DRAE, pue aplica a la acción de enjuagar los cacharros ya fregados o aclarar la r lavada. No he podido documentarla en esta acepción en ningún dicio rio consultado y entonces remito al mapa 796 del tomo III del ALEA, que queda recogido.

*hueco*²¹ /uéko/

Apunto esta palabra –que puede parecer muy normal en todo v buluario al uso– por su empleo especial en Encinasola, ya que se aplic nicho o tumba de un cementerio, DRAE: (Del lat. *occare*, ahuecar la t rastrillándola.) adj. Que tiene vacío el interior.

La acepción que más puede acercarse al sentido que tiene en el ha marocha es la 12: arq. Abertura de un muro para servir de puerta, venta chimenea, etc.

Creo que hay una clara relación entre este *hueco* y los nichos del

²¹ Cf. fotografía.

lum

Se a
y con ga
forma fe
or. inc.)

ma

El to
macúla,
Sierra M

En J
la que he
enferme
extensió
marocha

Si n
que en e
neament
buscamo
tizón <T
pero si e
en el trig
rios de e
de espor

mio

Éste
migajas c
menuda

Per
decir, seg
o de cua

²² Para t

rodeada y cubierta de la corteza [...] 7. pl. Pan picado, humedecido con agua y sal y rehogado en aceite muy frito, con algo de ajo y pimentón.

Este último sentido coincide con uno de los platos típicos del pueblo, «las migas», que consisten en humedecer rebanadas de pan partido en trozos pequeños que se calienta en la candela junto con aceite, ajo y patatas; a todo esto se le da numerosas vueltas y se deja reposar y tostar. Luego se come acompañado de aceitunas, gajos de naranjas e incluso café.

Corominas: Deriv. de *miga*, 1495. Del lat. MICA. «Partícula, migaja, esp. la de pan», grano de sal, etc.

modorro, -a /modóro/

DRAE: (De or. inc.²³) adj. Que padece el accidente de modorra.

El mismo diccionario define modorra como: (De *modorro*.) f. Somnolencia, sopor profundo. [...] 5. veter. Aturdimiento patológico del ganado lanar, producido por los cisticercos de los cenuros que se alojan en el cerebro y que pueden alcanzar gran tamaño.

Para Corominas modorro: 1490, y los derivados ya en 1220-50, «abobado, necio, aturcido», voz arraigada y antigua en las tres lenguas romances ibéricas y en gascón; emparentada con el vasco *mutur*, «enojado, incomodado».

AV sólo recoge la forma modorrera: f. Sueño tenaz, sonarrera.

En Encinasola se conoce esta palabra para la enfermedad que afecta especialmente a las ovejas y que las hace dar vueltas continuamente sobre sí mismas, al punto de que hay que matarlas porque no pueden parar. Pero, además, se llama así coloquialmente a alguien que dice algo que nos parece loco o disparatado.

morgaño /morgáno/

Este es uno de los términos que comparte Encinasola con Extremadura y algunas zonas de Castilla-León. Para averiguar su etimología hay

²³ Aunque en la edición de 1956 se hacía provenir del portugués *modorro*.

que remontarse al latín *mur aranium*, o araña de pared. En el Diccionario de la Academia aparece el término murgaño, cuyo significado difiere del que tiene en el pueblo: araña que habita en las casas y que suele hacer su tela en los rincones de las paredes (véase el mapa 393 del tomo II del ALEA). Para la Academia, en cambio, significa: (De *mur*, con infl. de *musaraña*.) m. Especie de ratón de campo, musgaño.

pajear /paheáʀ/

Este término guarda mucha relación con panda, pues se aplica a la acción de demorarse notablemente al hacer algo o también a la persona que se entretiene en lo nimio y no hace lo que interesa. El DRAE no recoge este significado sino otro bien distinto: intr. Comer bien mucha paja las caballerías. || 2. fam. Portarse, conducirse.

palangana /palangána/

DRAE: (De or. inc.) f. Jofaina, palancana.

Para entender el significado veamos el de jofaina: (Del ár. *yufaina*, platillo hondo, escudilla.) f. Vasija en forma de taza, de gran diámetro y poca profundidad, que sirve principalmente para lavarse la y cara y las manos.

El DRAE no nos da una definición de *palangana* de pero sí de palanganero, o sustituto antiguo de la ducha: m. Mueble de madera o hierro, por lo común de tres pies, donde se coloca la palangana para lavarse, y a veces un jarro con agua, el jabón y otras cosas para el aseo de la persona.

Corominas lo recoge en los mismos términos. Para ver la gran extensión de uso de estas palabras, confróntense los mapas 697 y 698 del tomo III del ALEA.

panda /pánda/

Se aplica a una persona que es muy lenta haciendo una cosa, generalmente comiendo, y por extensión a la que tiene poca gracia o donaire. Vemos que en el DRAE aparece tal cual, pando, -a: (Del lat. *pandus*, curvado.) adj. Que pandea. || 2. Dícese de lo que se mueve lentamente, como los ríos cuando van por tierra llana [...] 5. fig. Dícese del sujeto pausado y flemático.

Corominas señala: «encorvado, alabeado», 959. Del lat. PANDUS, «arqueado, alabeado», «bombado», «cóncavo». Deriv. *Pandur* «alabearse».

pantaruja /pantarúha/

Esta palabra designa a la aparición o fantasma que por las noches asustaba a los transeúntes en las calles más oscuras del pueblo²⁴. Queda recogida como específica de Encinasola en el mapa 1372 del tomo V. Como vemos, se ha producido un paso de la fricativa *-f-* a la oclusiva *p-* como fenómeno frecuente, como queda recogido en AV.

pejiguera /pehigéra/

Se aplica a la persona pesada o incordiosa. En el DRAE se recoge: (Del lat. **persicaria*, duraznillo, de *persicus*.) f. fam. Cualquier cosa que sin traernos gran provecho nos pone en dificultades y problemas.

AV: adj. Persona pegajosa, molesta. Ú. t. c. s. «Como es tan pejiguera, le huyo en cuanto la veo».

Corominas, sin embargo, da la forma *pejiguera*: «Duraznillo», 1607. Del bajo lat. PERSICARIA íd., deriv. de PERSICU «melocotón» (de hojas semejantes a las del duraznillo). La acepción del embarazo, dificultad se explica por el sabor picante de esta planta.

pelfa /pé^lfa/

Ni el DRAE ni Corominas documentan esta forma; en cambio, AV la recoge en el mismo sentido con que se conoce en Encinasola: f. Metátesis de *felpa*, paliza. «Su madre le dio una pelfa por la rabona».

*perrunillas*²⁵ /peruníla^h/

En Encinasola es un dulce típico que se hace en toda época del año, pero especialmente por Navidad. DRAE: f. And., Extr. y Sal. Especie de bizcocho o pequeña torta hecha con manteca, harina, azúcar y otros ingredientes.

²⁴ Cf. el corpus, capítulo II.

²⁵ Cf. fotografía.

AV: f. Mantecado de harina, manteca y azúcar. Y también: f. Cierta dulce de sartén. (Prov. de Córdoba).

Ambas definiciones pudieran derivar de perruna, en AV: Mantecado basto.

En el mapa 779 del tomo III del ALEA podemos ver la extensión o el *área de las perronillas*.

piporro /pipóro/

DRAE: (aum. despect. de *pipa*, lengüeta.) m. fam. Fagot, instrumento músico. || 2. Persona que lo toca. || 3. Botijo.

AV: Botijo de arcilla.

En el mapa 747 del tomo III del ALEA queda señalado que en Encinasola se dice *piporro*, forma que aparece una sola vez en Subrín (Almería). Asimismo, se conocen en Huelva otros términos como: *porrón*, *búcaro*, *piche* y el curioso *pichilín* de El Campillo.

*prestines*²⁶ /prehtíne^h/

El DRAE lo recoge en la forma pestiño: (Del lat. *pistus*, majado, batido) m. Fruta de sartén hecha con porciones pequeñas de masa de harina y huevos batidos, que después de fritas en aceite se bañan con miel.

No puedo explicar la epéntesis de esa *-r-* ni la sustitución de la palatal /n/ por la alveolar /n/ del habla marocha. Cf. para todo esto el mapa 777 del tomo III del ALEA.

Corominas recoge curiosamente la forma con la epéntesis de *-r-* pero no con la *-n-*. Sería una forma derivada de pisto, pestiño: «Especie de buñuelo», 1550 (hoy *pestiño*, s. XIX, por influjo de *pisto*, de oc. ant. *prestinh*) «panadería, cuarto donde se hacen el pan y los pasteles», latín vulg. *PISTRINIUM, deriv. de PRISTINUM «oficio de pastelero» (éste a su vez lo es de PISTOR «panadero», que viene de PINSERE «machacar, moler»).

En el libro del profesor Miguel Roperero aparece el *prestín* como el segundo en la lista de frecuencia de los dulces típicos de Andalucía²⁷.

²⁶ Cf. fotografía.

²⁷ Cf. Estudios *sobre el léxico andaluz*, pág. 47.

renga /rénga/

DRAE: (Del lat. **renica*, de *ren*, *renis*, riñón.) f. Sal. Parte del lomo sobre la que se pone la carga a las caballerías. || 2. Corvadura de la columna vertebral, joroba, jiba.

El verbo derivado de este adjetivo sería rengar: (Del lat. **renicare*, de *ren*, *renis*, riñón.) tr. Descaderar, derrengar.

En Encinasola se aplica a la persona que está cansada de portar algo o simplemente de andar mucho. Es así equivalente a la forma *cefrada* (cf. *supra*).

AV no recoge *renga*, sino rengado, -a: p.p. de rengar. Derrengado, -a.

Corominas da un origen diferente al del DRAE. Corominas remite a renco: «Que arrastra una pierna», 1570. En cat. y oc. *ranc*, it. *ranco* íd. (usuales ya en la Edad Media, desde el s. XII). Procedentes probablemente de un deriv. del germ. WRANKJAN «torcer» (comp. al. ant. *wrenken*, anglosajón *wrencam*, ingl. *wrench*.) En cast. presenta forma alterada por influjo del verbo *derrengar*, de otro origen: de ahí la *e* de renco, y la *-g-* de la variante dialectal y americana *rengo* «cojo».

repiado /repiáo/

Se usa esta palabra en Encinasola para designar la acción de ordeñar un olivo (cf. mapas 225 y 226 del tomo I del ALEA), así como la de bailar el trompo (cf. mapa 1419 del tomo V del ALEA). En cambio, también se usa esta palabra en frases como *Tengo el pelo repia(d)o*, es decir, «de punta» debido al frío. En este sentido recoge AV repión: m. Trompo, así como repiar: intr. Zumbido que produce el trompo al bailar. Pero no recoge el participio de este verbo, sino el sustantivo repelo, «escalofrío», muy cercano a nuestra expresión.

sachar /sasá^r/

DRAE: (Del lat. *sarcularc*.) tr. Escardar la tierra sembrada, para quitar las malas hierbas, a fin de que prosperen más las plantas útiles.

Esta labor se realiza con el *sacho* <SARCŪLUM²⁸, que en otras zonas de Andalucía se conoce por *escardillo* (Alicón de Ortega, Granada).

soliviadero /solibiaéro/

En Encinasola, es el columpio de madera que se improvisa. No encuentro ninguna voz que tenga que ver con este significado, aunque hay ciertos puntos en común con la voz soliviar, en el DRAE: (Del lat. **subleviare*, del *levis*.) tr. Ayudar a levantar una cosa por debajo. || 2. prnl. Alzarse un poco el que está sentado, echado o cargado sobre una cosa, sin acabarse de levantar del todo.

Corominas nos remite a la voz leve: h. 1440. Tom. del lat. LĒVIS «ligero».

En el mismo, soliviantar: 1884, y su sinónimo *solevantar*, 1615, probte. «levantar», deriv. del antiguo *solevar* (lat. SUBLEVARE. íd.), 1490.

Podemos sacar algún mínimo común de todo esto para poder establecer un lazo de relación con el significado que tiene nuestro término. Quizá debemos quedarnos con el movimiento del que se columpia y se eleva en la tabla. Para comprobar lo curioso de esta forma remito al mapa 1425 del tomo V del ALEA.

tocorrera /tokoréra/

En Encinasola se llama así al hueco en el tronco de un árbol que se ha ido formando tras el corte de una rama, y donde puede anidar palomas u otras aves. Es una voz que no he documentado en ninguno de los diccionarios a mi disposición.

trancallada /trankalá/

Parece ser una creación curiosa a partir de trancada, en el DRAE: f. Tranco, paso largo. || Ar. Golpe que se da con la tranca. || En dos trancas. loc. y adv. fig. y fam. En dos trancos.

²⁸ Así también se registra en Lepe. La labor se llama *escardar*, y el instrumento que sirve para ello *sacho*. Cf. MENDOZA ABREU, J., *Contribución al habla...*

La primera acepción coincide con el sentido que tiene esta voz en el pueblo. Entre los derivados que da *tranca* da Corominas está una voz parecida a la nuestra: «*t(a)rangallo*, h. 1900, o *taragallo*, h. 1800, voz dialectal de origen aragonés o leonés». AV no la recoge.

Trocolear /trokoleáːr/

Significa en el habla marocha agitar un líquido que está dentro de un recipiente. Puede tener alguna relación con la voz *trocar*, en el DRAE: (En port. *trocar*, en fr. *troquer*, y en b. lat. *trocare*.) tr. Cambiar.

Este mismo sentido también está recogido por Corominas.

trocha /trósa/

Designa en Encinasola al camino, generalmente en el campo. En el DRAE aparece como: (Del lat. *traducta*, atravesada.) f. Vereda o camino angosto y excusado, o que sirve de atajo para ir a alguna parte. || 2. Camino abierto en la maleza.

En Corominas, sin embargo, el origen es incierto: «Atajo», 1494. Origen ind., probte. prerromano. Podría estar emparentado directamente con el tipo TROGIO-, que significa lo mismo en los Alpes centrales y orientales. Pero la palabra cast. supone una base «TROCTA (quizá de TROGTA), con otra terminación [...]

turrado /turáo/

Se trata de un claro lusismo procedente de la forma *torrao*²⁹. En Encinasola se dice así a los labios cuando están quemados por el frío o la brisa. Aunque en el DRAE no se recoge como designación específica de los labios, sin embargo podemos ver puntos en común con la definición en la acepción tercera de la voz *tostar*: fig. Curtir, atezar el sol o el viento la piel del cuerpo. Ú. t. c. r.

²⁹ Aunque en Corominas aparecen las formas *torrar* o *turrar* como regionales y procedentes del intensivo de TOSTARE: TORRERE.

verriondo /berióndo/

DRAE: (Del lat. *verres*, verraco, e *-ibundus*.) Aplícase al puerco y otros animales cuando están en celo.

La semejanza en el significado de este término con formas como *berrido*, *berrear* y otras con *b-* inicial queda patente en el DRAE, que define *berrido* como: (De *berrar*.) m. Voz del becerro y otros animales que berrean. || 2. fig. Grito desaforado de persona, o nota alta y desafinada al cantar.

El verbo que expresa la acción sería *berrear*, en el DRAE: (Voz onomatopéyica.) intr. Dar *berridos* los becerros u otros animales. 2. Llorar o gritar desaforadamente un niño.

Y de ahí numerosos derivados: *berrenchín*, *berrinche*, *berrinchudo*, etc.

Corominas recoge *veriondo* (documentada en 1621) como derivado de *verraco*. Para terminar, en el mapa 557 del tomo II del ALEA aparece la palabra en Encinasola, alternando con *levantada*, en la misma acepción que he recogido en mis encuestas.

zambarcazos, *dar* ~/θambarkáθo^h/

No encuentro una definición que se ajuste al sentido que en el pueblo tiene este término, que designa la acción de andar con los zapatos «colados» o no puestos totalmente y por tanto haciendo ruido con ellos.

zambomba /θambómba/

Este término designa un instrumento típico de Encinasola sobre todo en las fiestas navideñas. La definición que de él nos da el DRAE se acerca bastante:

f. Instrumento rústico musical, de barro cocido o de madera, hueco, abierto por un extremo y cerrado por el otro con una piel muy tirante, que tiene en el centro, bien sujeto, un carrizo a manera de mástil, el cual, frotado de arriba abajo y abajo arriba con la mano humedecida, produce un sonido fuerte, ronco y monótono.

Corominas cree que la forma *zambomba* procedería de un cruce entre

zampoña y *bombo* o *bomba*. No deja de tener cierto matiz despectivo en este diccionario por lo que se desprende de su definición.

zurugullo /θurugúlo/

En Encinasola se llama así al trozo de pan o mendrugo que está duro pues es de varios días. No la he podido localizar en ninguno de los diccionarios consultados, aunque hay una forma muy parecida fonéticamente que no se corresponde con el significado que he recogido. Así, en Corominas por ejemplo tenemos zurullo: 1739, «pedazo, rollizo de masa»; id. «de excremento». Origen incierto. Está muy extendida la variante *cerrullo*, y hay formas con otra terminación: *cerayo*, *ceroyo*, *zuruco*, *zorote*, *cerote*. Quizá sean deriv. de *cera* con la terminación de *gurullo*.

NOTAS DE MORFOLOGÍA Y SINTAXIS

Sin ánimo de discutir o poner en duda los razonamientos que el profesor Antonio Narbona expone en el capítulo III.B llamado «Problemas de sintaxis coloquial andaluz» de su libro *Sintaxis coloquial: nuevos y viejos enfoques*, me gustaría hacer mención, aunque muy someramente, de ciertos fenómenos referentes a la sintaxis y a la morfología que pueden resultar interesantes.

En primer lugar, y con respecto a la morfología verbal, he documentado una terminación en *i(s)* de la segunda persona del plural tanto del presente como del pretérito perfecto de indicativo (véase el mapa 1773 del tomo IV del ALEA). Los paradigmas verbales de dichos tiempos serían, por tanto:

PRESENTE	PRETÉRITO PERFECTO
<i>escojo</i>	<i>escogí</i>
<i>escoges</i>	<i>escogiste</i>
<i>escoge</i>	<i>escogió</i>
<i>escogemos</i>	<i>escogimos</i>
<i>escogís</i>	<i>escogistis</i>
<i>escogen</i>	<i>escogieron</i>

Con respecto a la utilización de *vosotros* como sujeto de la segunda

persona del plural –como sería normal frente a la frecuente sustitución por *ustedes* en Andalucía–, remito a los mapas 1822 y 1826 del tomo VI del ALEA para corroborar el empleo, en Encinasola así como en otras zonas de Andalucía oriental, del pronombre personal *vosotros*.

Asimismo hay un uso de la forma *vos* para lo que en el mapa 1823 del tomo VI del ALEA sería «C.D., C.I., C. de interés, dativo ético y exponente de verbos reflexivos, recíprocos y pronominales». Sirven de ejemplos expresiones como: ¿*Cuándo vos vais?* por ¿*Cuándo os vais?* o ¿*Cuándo habís veni(d)o?* por ¿*Cuándo habéis venido?* (véanse, para esto, los mapas 1828 y 1829 del tomo VI del ALEA).

En cuanto al orden de la frase, he observado alteraciones constantes producidas sobre todo en expresiones o frases fijadas como: ¡*Ésta es la más gorda que verse puede!* y ¡*El señor por quien es!*³⁰ (expresiones para denotar asombro ante una desgracia acacida o una noticia inesperada).

Es frecuente negar con términos que originariamente tienen un valor positivo; en este sentido tenemos frases como: *En su vida la ha visto más gorda*. Esto no resulta extraño y está documentado como una forma más de negar en casi todos los manuales de gramática³¹. Esto constituiría un refuerzo de la negación no mediante el adverbio negativo *no*, sino por otras expresiones que no tienen en principio significación negativa pero que la han ido adquiriendo por el uso: *en mi vida, en su vida...*

He oído: *No la he visto en parte ninguna*. Como es normal, *alguno, alguna* se suele posponer en frases negativas y anteponer en frases positivas: *Creo haberle visto en alguna parte*³². Pero lo que llama la atención en la expresión marocha es el uso de la doble negación: *no... ninguna*³³.

Además he notado la ausencia –sobre todo entre personas mayores y en contexto familiar– del artículo ante sustantivos referidos a miembros de

³⁰ Para el importante influjo de recursos dramatizadores y vivificadores en la sintaxis coloquial andaluza, cf. NARBONA JIMÉNEZ, A.: *Sintaxis coloquial: nuevos y viejos enfoques*, Barcelona, Ariel, 1989.

³¹ SECO, M.: *Manual de gramática del español*, y BELLO, A.: *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de la americana*.

³² BELLO, A.: *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*.

³³ Para la invalidez de la ley de que la doble negación afirma, cf. BELLO.

la familia: *Dáselo a hermano*, frente al normal *Dáselo a tu hermano*. Por otro lado, se emplea frecuentemente el artículo junto con el adjetivo posesivo, como por ejemplo en: *la mi niña*.

Es frecuente el esfuerzo o empleo redundante del pronombre personal en frases imperativas, como: *Vete tú fijando*.

ALGO SOBRE EL FOLCLORE

Entre los muchos cantos que posee Encinasola quizás habría que destacar el fandango, pausado y melancólico, que data del siglo XVIII y se bailaba en las bodas y ante la Virgen de Flores, patrona de Encinasola; y el pandero, danza que data del siglo XIII y que se hacía en las calles cuando un niño pequeño moría. Su carácter es cadencioso y de tono menor en cada estrofa para modular en el estribillo a un tono mayor. Se bailaba exclusivamente por mujeres ataviadas con el traje típico: falda de frisa, corpiño de seda bordada y manteleta de clara influencia portuguesa. Otras canciones son las que se cantan en el carnaval, entre las que descuellan las correditas. Y, por último, las hermosas coplas navideñas de las que más me he ocupado.

Fandango de Encinasola

Ao- ri-las de la ri- be-ra-a, ao- ri-las de la ri-
 be-ra-a, es- tá la Vir- gen de Flo-re-es, pa- tro-ra de En-ci-na
 so-la-a a, rei- na de los co-ra- zo-ne-es

Bailadora de El pandero.



El Pandero

Pan-de-ro, mi pan-de-ro, quién te to-ca-ra- a- a, de no-che con la lu-
 na, de no-che, con la lu-na y aunque ne-ra-ra-a. 1. Es- tre-lli-ta ma-ri-
 2. Dí- me si po- dré lle-
 DC.
 ne-ra-a a, que vas ca mi nan de al no-che-e, Es- tre-lli-ta ma-ri-ne-e-ra.
 ga-a-a-ar a En-ci-na-so-las ta no-che-e

La primera entrada

la pri-me-ra en-trada que el a-mor tie-ne, bue- nas no-ches se-no-tes ten-gan us-te-des, y
 la se-gun-da no-che te di- ce al oí-do, bue- nas no-ches mi da-ma que tal te ha i- do

Fuentes escritas

Todas las canciones que siguen han sido tomadas de la revista *El Pí-cón... (de Encina)*.

La primera entrada

La primera entrada
que el amor tiene,
buenas noches, señores,
tengan ustedes.
Y la segunda noche
le dice al oído:
– Buenas noches, mi dama,
qué tal te ha ido.
– A mí me ha ido bien,
le doy las gracias,
le tengo preparadas
las calabazas.
– Esas calabacitas
yo no las quiero,
que me han dicho que tienes
amores nuevos.
Esos amores nuevos
te han trastornado,
te han puesto la cabeza
del otro lado.
– A mí no me la ponen
tan fácilmente,
como la tengo ahora
la tendré siempre.
– Amor mío, amor mío,
si llegas tarde
ya me estoy desnudando
para acostarme.
– Si te estás desnudando
para acostarme.
– Si te estás desnudando
vuélvete a vestir,
bastantes malos ratos
paso yo por ti.

– Si pasas malos ratos
me los perdonas,
que voy a ser el dueño
de mi persona.
– Si voy a ser el dueño
de tu persona
«ven acá» y dame un beso,
blanca paloma.
– Un beso no te doy,
que no conviene.
Cuando estemos casados
aquí me tienes.
Cuando estemos casados
aquí me tienes,
te estaré dando los besos
hasta la muerte.

Romance de la mora cautiva

Al pasar por los torneos
pasé por la morería (*bis*)
y vi una mora lavando,
lavando en el agua fría (*bis*).
Yo le dije mora bella
yo le dije mora linda,
deja beber a mi caballo
agua pura y cristalina.
¿Te quieres venir conmigo?
aquí en mi caballo irías.
¿Y mi ropa, caballero,
a quién se la dejaría?
Escoja pues la mejor,
aquí en mi maleta iría.
¿Y mi honra, caballero,
a quién se la dejaría?

Te juro por esta espada
que al cuerpo llevo ceñida
que no te he dar palabra
hasta los montes de Umbría.
Y al llegar a aquellos montes
la mora que suspiraba.
¿Qué suspiras, mora bella,
qué suspiras, mora linda?
Suspiro porque a estos montes
mi padre a cazar venía,
y mi hermano Sanalejo
también en su compañía.
Ábreme la puerta, madre,
ventanas y celosías,
que aquí le traigo la prenda
por quien lloras noche y día.
Válgame la Virgen Santa,
la Virgen Santa María,
que por traer una mora
traigo una hermanita mía.

Las correderitas

Ya llegan los carnavales,
la feria de las mujeres,
la que no tuviera novio
que aguarde al año que viene.
¡Ay sí, sí, ri, sí, sí!
¡ay no, no, ro, no, no!
si por cariñito lloras
no llores, que aquí estoy yo.
Yo he visto una lagartija
encima de un escritorio
con una pluma en la mano
escribiéndole a su novio.

¡Ay sí, sí, ri...

Cantemos y bailemos,
muchachas mías,
que se nos va el antojo
de la alegría.
¡Y adiós, adiós!
A la mar que te vayas,
querido sastre,
al son de las tijeras
voy a buscarte.
¡Y adiós, adiós!
Anda, vete, que es tarde,
moreno mío,
sabe Dios con la pena
que te lo digo.
¡Y adiós, adiós!
Al pilar voy por agua
porque a la fuente
ni se alegran mis penas
ni se divierten.
¡Y adiós, adiós!

Las correderitas

Ponte en las cuatro esquinas
¡viva la unión!
¡viva la plancha y el almidón!
Ponte en las cuatro esquinas
de la Cinaga
¡que sí señor!
de la Cinaga.
Y verás quién va y viene
¡viva la unión!
¡viva la plancha y el almidón!
y verás quién va y viene
al pilar por agua
¡que sí Señor!
al pilar por agua.
De los tres que allí vienen
¡viva la unión!
¡viva la plancha y el almidón!
de los tres que allí vienen
cuál es el tuyo

¡que sí señor!
cuál es el tuyo.
El de la chamarreta
¡viva la unión!
¡viva la plancha y el almidón!
el de la chamarreta
y el pelo rubio
¡que sí señor!
y el pelo rubio.
En el Altozanito
¡viva la unión!
¡viva la plancha y el almidón!
en el Altozanito puse que puse
¡que sí señor!
aceituna amargosa y el casco
dulce.]

Fuentes orales

A continuación se transcriben las grabaciones de canciones realizadas los días 31 de diciembre de 1996 y 1 de enero de 1997 con motivo del año nuevo:

Ea, ea, ea
ya vienes otra vez (*bis*)
Está mi madre en casa,
mira que nos va a ver,
morena resalada,
mira que nos va a ver.
Si está tu madre en casa
tres leches se me da (*bis*),
la cojo por el moño
y la tiro al corral,
morena resalada,
y la tiro al corral.

El día de año nuevo
por la mañana (*bis*),
bautizaron al niño,
Manuel se llama,
morena resalada,
Manuel se llama.

La molinera
le da con aire
a la piedra
que muela.

Nochebuena, nace el niño,
es mentira que no nace (*bis*)
ésta son las ceremonias
que todos los años hace.

Pepe del alma, vámonos
a la ribera donde no
donde naciste, cara morena,
coge la manta y vámonos.

El cura vendió la burra
y ha comprado un autobús (*bis*)

y ahora cuando va al campo
se lleva a José Bubú.

Pepe del alma...

El perro de tu cortijo
me acaricia cuando llego
y tu mala personita
se esconde cuando me acerco.

*Que toquen los martines,
que repique España,
que ha nacido un niño
entre las montañas.*

*Que toquen y retoquen,
que vuelvan a tocar,
que ha nacido otro
entre España y Portugal.*

De los tres que allí vienen
cuál es el tuyo (*bis*).
El de la chamarreta
y el pelo rubio,
morena resalada,
y el pelo rubio.

La molinera...

En la calle de San Juan
echan agua y salen ranas (*bis*),
y por eso le llamamos
la calle de las marranas.

Pepe del alma...

Debajo la sotana
del señor cura (*bis*)
se crían jaramagos
como lechugas,
morena resalada,
como lechugas.

En casa del señor cura
solamente hay una cama (*bis*).

Si en la cama duerme el cura
dónde coño la criada.

Pepe del alma...

Después de haber comido
el arroz con liebre
con una buena hembra
qué bien se duerme.

La candela no se enciende,
la candela se ha apaga(d)o (*bis*)
y Antonio «malagueño»
está todo cabrea(d)o.

Una vez que te quise
y tu madre lo supió,
eso fue que le dije
que te casaras con yo.

Pepe del alma...

Hasta la corredera
te doy que rondes (*bis*),
mira si te doy tregua
si tú eres hombre,
morena resalada,
si tú eres hombre.

La molinera...

A tu puerta hemos llega(d)o
cuatrocientos en cuadrilla (*bis*),
si quieres que nos sentemos
saca cuatrocientas sillas.

Pepe del alma...

Ahora que se iba el baile
tomando aliento (*bis*)
han llega(d)o los mozos
de fundamento,

morena resalada,
de fundamento.

La molinera...

La primera zambomba
que vino al mundo (*bis*)
la trajo tío Cañete
monta(d)o en un burro.

*Ábrela, morena, la ventana,
ciérrala, mariposita del alma.*

Del torongil que cuelga
de tu ventana,
niña, que voy de ronda,
dame una rama.

La serranita
que por el monte andaba
perdida]
como la triste tortolita.

*Jesús ¡qué dolor, dolor!
muerto de pena, rendido de
dolor,]*

*tú conmigo, yo contigo,
he de vivir penando,
penando de amor,
sí, no, he de vivir penando
penando de amor.*

Desenvaina la espada,
que vengo herido (*bis*),
para las ocasiones
son los amigos,
morena resalada,
son los amigos.

La molinera...

Por esta calle me voy,
por la otra doy la vuelta.

La niña que allí me quiera
que deje la puerta abierta.

Pepe del alma...

En Badajoz dispara
la artillería (*bis*),
ya está puesta en batalla
la vida mía,
morena resalada,
la vida mía.

La molinera...

Con esta copla y otra
se acaba el baile (*bis*).
Por la puerta, señores,
se va a la calle,
morena resalada,
se va a la calle.

La molinera...

Dices que te vas, te vas,
y no te acabas de ir.
Tú te irás, tú te vendrás,
tú te acordarás de mí (*bis*).

Tengo que subir al puerto,
al puerto de Guadarrama,
tengo que pisar la nieve
que derrama esa serrana (*bis*).

Y después de haber pasado
y haber pisado la nieve,
ya no me quieres, serrana,
serrana, ya no me quieres (*bis*).

A lerén a lerén lechuga,
a lerén a lerén cogollo,
se me ha muerto mi delirio,
madre, cómpreme usted un
novio]
y olé y olé y olé.

Por la calle van vendiendo
dos Juanes por un real.
Como los Juanes son tontos
nadie los quiere comprar.

En el arco de la Macarena
las ruedas de un carro
a un niño pilló (*bis*),
y su madre, triste y afligida,
un escapulario
del Carmen colgó.

En el cielo se arriendan
balcones para un casamiento,
qué se va a hacer (*bis*).

Que se casa
la Virgen María
con el patriarca
señor San José (*bis*).

Esa bata tan bonita
que te hizo la Salud,
esa bata gtan bonita
no te la mereces tú.

*La bata porque sí, que sí, que sí,
la bata porque no, que no,
que no,]
la bata me la pongo porque
quiero yo.]*

Si tú te pones la bata
yo me pongo los botines,
y al hijo de don Urbano
se le ven los calcetines.

La bata porque sí...

Me están haciendo una bata
del color de caramelo.
Cada vez que me la pongo
me sale un novio torero.

La bata porque sí...

Con los carabineros
no quiero trato,
porque gastan bigotes
como los gatos,
morena resalada
como los gastos.

Una rubia vale un duro,
una morenita dos (*bis*).
Yo me voy a lo barato,
rubia de mi corazón.

El primer coetillo
que estrenó Juana,
dónde estará el borrego
que dio la lana,
morena resalada,
que dio la lana.

Cuando vienen las cuerdas
por la Contienda
los conejos se esconden,
las liebres tiemblan.

*Ábrcla morena la ventana
ciérrala mariposita del aln*

Al pasar por los torneos
pasé por la morería (*bis*)
y ví una mora lavando,
lavando en el agua fría (*bis*)

– Retírate, mora bella,
retírate, mora linda,
que va a beber mi caballo
agua pura y cristalina (*bis*)

– Yo soy mora linda y bella:
soy de la España nacida (*b*)
me cautivaron los moros
noche de Pascua florida.

Es
nistrati
más all
que se

Es
import
pequeñ
nos int

Q
tos, ma
ño. A t
sionado

BIBLI

ALCAI

ALVAR

A

ALVAR

C

BELLC

ri

CARRI

ja

CORO

M

CORR

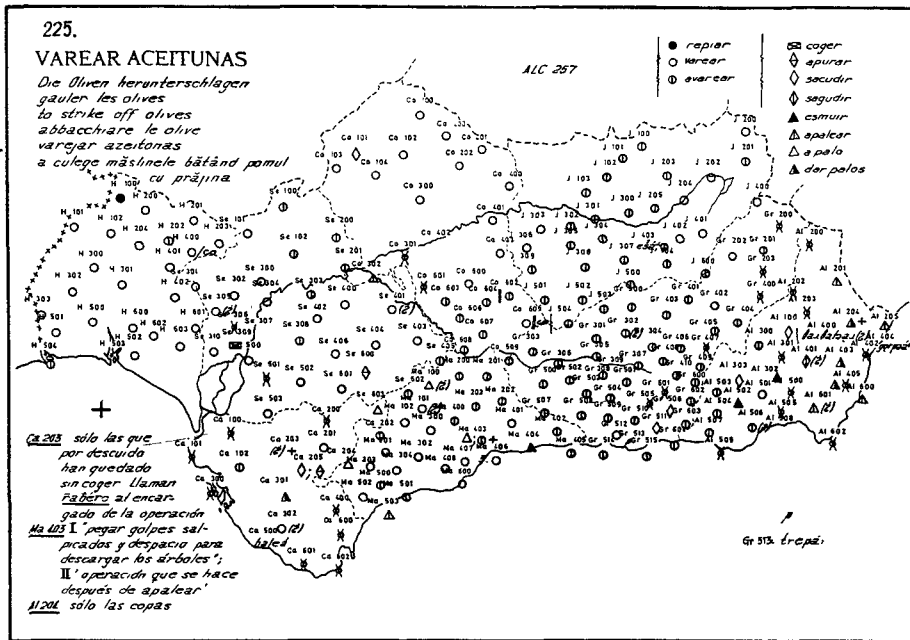
COSEI

Diccio

L

- Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Real Academia Española, 1992, 21.^a ed.
- Diccionario ilustrado Vox latín-español, español-latín*, 1990.
- Diccionario portugués-español, español-portugués*, Everest.
- El Picón... (de Encina)*, revista mensual publicada en Encinasola, n^o de diciembre de 1993, febrero y abril de 1994 y septiembre de 1996.
- FRAGO, J. A.: «El andaluz en la formación del español americano», en *I.º Simposio de Filología Iberoamericana*.
- MENDOZA ABREU, M. J.: *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*, Huelva, Excma. Diputación Provincial de Huelva, 1977.
- MORENO Y MORENO, V.: *Apuntes históricos de Encinasola*, Huelva, Instituto de Estudios Onubenses, 1975.
- NARBONA JIMÉNEZ, A.: *Sintaxis coloquial: nuevos y viejos enfoques*, Barcelona, Ariel, 1989.
- PIDAL, R. M.: «La lengua castellana en el siglo XVII», en *Sevilla frente a Madrid*, Madrid, Espasa-Calpe, 1991.
- ROPERO NÚÑEZ, M.: *Estudios sobre el léxico andaluz*, Ediciones El carro de la nieve, 1989.
- SALVADOR, G.: «América y Andalucía ante el futuro de la lengua», en *Lengua española y lenguas de España*, Barcelona, Ariel, 1987.
- SANCHA SORIA, F.: «Encinasola», en *Los pueblos de Huelva*, t. II, Huelva, Huelva Información, 1995, págs. 515-532.
- SECO, M.: *Manual de gramática del español*, 1930.
- BERDÚN, G.: *Las calles de Encinasola*, 1990.
- ZAMORA VICENTE, A.: *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1970.

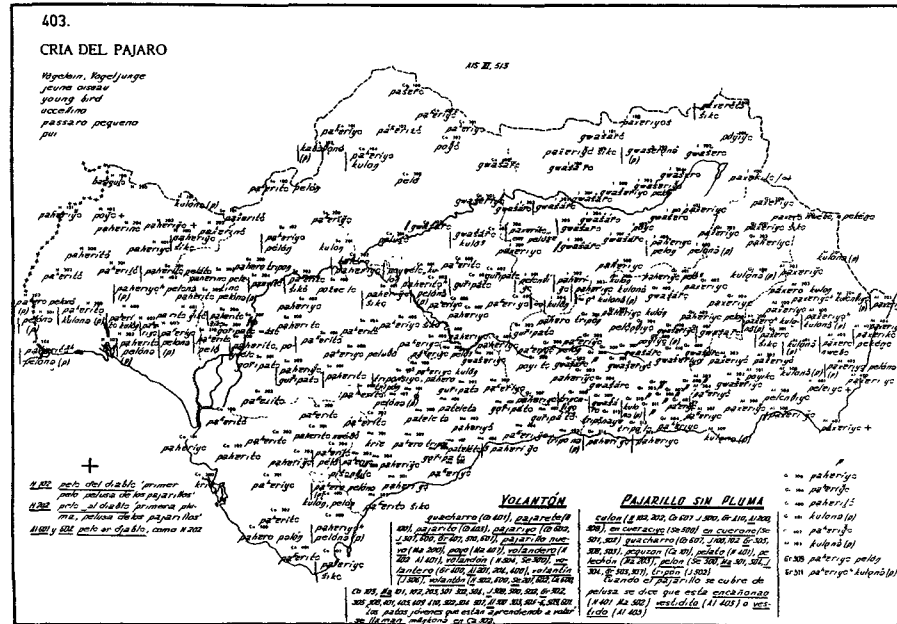
ATLAS LINGÜÍSTICO-ETNOGRÁFICO DE ANDALUCÍA



II LÁMINA 386.

ATLAS LINGÜÍSTICO-ETNOGRÁFICO DE ANDALUCÍA

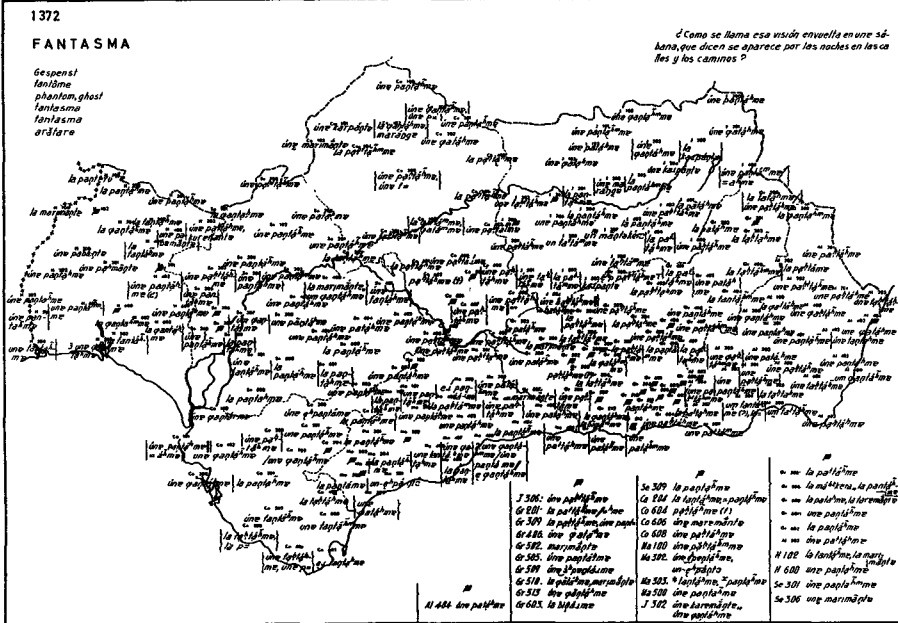
Mapa 403.



V.LÁMINA 1266

ATLAS LINGÜÍSTICO-ETNOGRÁFICO DE ANDALUCÍA

Mapa 1372



V.LÁMINA 1315

ATLAS LINGÜÍSTICO-ETNOGRÁFICO DE ANDALUCÍA

Mapa 1425

